EL AZOTE

Periódico hebdomadario contra la lepra clerical y los gobernantes á base de machete

En la C. Federal, 5 cts. el núm. En el Interior de la república, 10 | Redacción y Administración (prov.): MEJICO 2070 - Buenos Aires | AÑO III - 2ª Época - Nº 69 | APARECE LOS DOMINGOS | OCTUBRE 29 DE 1911 | Suscripción mensual, 30 centavos; trimestral, 90. Exterior: 0.50 por mes.

LA INDUSTRIA AGRO-PECUARIO-CLERICAL Y LOS "REBELDES"

Los enemigos de las monotonías no podrán quejarse. Las novedades nacionales se cuentan por cada día que fenece y las extranjeras por cada vibración de los hilos telegráficos. Los trasatlánticos también suelen darnos alguna sorpresa: como ya no nos traen inmigrantes italianos para hacer rabiar á los dueños de la cosecha, se nos vienen en cambio con un cargamento de ovejas karakules. Dicen que es un obsequio del emperador austriaco á nuestro emperador. Sea como fuere, si no se levanta la cosecha no faltarán ovejas que se la coman con entera confianza.

Aquí los irracionales nada tienen que temer; ¿no han visto fijados en las paredes y con profusión en las de los tempios, unos cartelones que en letras muy gordas dicen: "Proteged á los animales"?

Algunos dirán que aquí la filantropía es como la carabina de Ambrosio. No señor, los obreros masacrados en Mar del Plata, los trabajadores detenidos por decenas por ocuparse tranquilamente de sus intereses, en procura de más pan para sus familitas, nada tienen que ver con la filantropía esa. En un país eminentemente agro-pecuario-clerical, la protección debe dirigirse á favorecer única y exclusivamente su industria especial. La estadística es tan minuciosa en ese sentido, que sabemos al dedillo cuántos millones de kilos de cereales cosecharemos este año, cuántos millones de ovinos, vacunos, porcinos, etc., poseemos, y por último sabemos también por la guía eclesiástica, que albergamos y sostenemos: 1 arzobispo, 13 obispos, 1276 clérigos, un número mayor de frailes, monjas, hermanas, etc., congregacionistas distribuídos en 548 parroquias y capellanías y millares de iglesias y oratorios, 8 seminarios conciliares con 575 pichones de clérigos; 568 escuelas católicas y 2115 maestros religiosos ingertados en el personal de las escuelas primarias.

Como se ve, la divina providencia no nos trata como á tripolitanos; por otra parte no podría, porque nos sobran elementos de defensa y de ataque y somos capaces hasta de invadir á Montevideo y derrocar al gobierno hereje de Batlle y Ordóñez. No lo decimos por el cargamento de material bélico, decomisado á tiempo, consignado á los reaccionarios uruguayos; ni porque en el convento de Santo Domingo se fragüe y propicie la revancha de los colegas en desgracia de la vecina orilla; lo decimos porque aquí somos tremendos para defender la industria de aquende y allende el río. ¿Ven ustedes la república potruguesa? Pues el mejor día le damos el golpe de gracia: con el gorro frigio hacemos unas sandalias para el papa y lo nombramos al mismo tiempo director espiritual de la mona...rquía restaurada. Con esto daremos tema á fray Pacífico Otero (nombrado recientemente profesor de historia del colegio nacional) para que siga con sus historias.

Se nos olvidaba recordar como novedad telegráfica, que no son los moros solos los que pegan fuerte á los civilizados conquistadores que van á robarles sus tierras, sus haciendas y á destruir sus hogares. Los tripolitanos, es decir, los árabes y turcos también se han dicho: el que á hierro mata no puede morir á sombrerazos; de ahí que tengan á los "bersaglieri" á mira quién viene. Lo malo es que la leña menudea con efectos tan desastrosos para las tropas italianas, que el general en jefe ha pedido reservadamente á Italia nada menos que 30.000 hombres más. Suerte que los "rebeldes" son tratados con cierta consideración, pues no se hace nada más que fusilarlos, que si no habría que inventar una incubadora de soldados para proveer los pedidos del famoso general.

Lo que nos hace un montón de gracia es eso de "rebeldes". Los naturales de Trípoli son asaltados en su tierra, se les califica de rebeldes y se les fusila porque defienden su propia casa. Los italianos que en la península obstruyen las vías del tren que debe arrebatarles la carne de su carne para esa empresa infame, son también rebeldes y también se les fusila.

El gobernador Arias, en cambio, no ha fusilado á los doce diputados que se rebelaron renunciando sus puestos por no someterse á su mandato.

E via dicendo.

SARDAMÉ.

OBISPO CASADO

FEDERICO Costa, obispo del estado de Amazonas (Brasil), desfloró á una joven á fuerza de confesiones, y al saberlo el padre tomó un rifle y se fué derecho como un toro sobre el tonsurado, invitándole á casarse con su hija si no quería ir á la gloria montado en una bala.

Y el obispo, que como buen clérigo ama sobre todas las cosas el vivir y gozar de la tierra, se casó con la joven y vive con ella en buen matrimonio.

Está visto que en el reinado cristiano hay diferentes modos de consagrar uniones: la que el cura bendice, la que el registro afianza y aquella que se impone con el rifle.

Papa barata

FRANCISCO A. Ferraro, dijo en la controversia habida con Zaccagnini "que Jesucristo fué precursor de Voltaire", y como á Voltaire la iglesia lo ha llamado siempre Lucifer, Cristo resulta un endemoniado.

* *

"La idea precede al hecho y éste á aquélla", es como cuando en el Génesis se afirma que primero Dios hizo la luz y después el sol.

* *

"¡Católicos! El socialismo, cual bella sirena, que seduce con sus encantos á los incautos marinos para beber luego su sangre".

Ante todo la sirena podrá cantar, pero que bebe sangre lo dudamos. Eso queda para el sacerdote, que se bebe diariamente la de Cristo en la misa. Y por último, ¿qué le puede beber á los marinos el socialismo, si todo se lo chupa el pulpo clerical?

* *

"Las doctrinas socialistas no son más que doctrinas huecas." Por eso en ellas caben muy bien los obreros, mientras en las católicas llenas de incienso y divina alfalfa, solamente hay sitio para el cura.

* *

"La democracia cristiana, he ahí el nuevo paraíso que se abre á los trabajadores conscientes". Sí, á los conscientes, porque á los inconscientes los perdona Dios, desde que no saben lo que hacen. La democracia pega tan bien al cristianismo como á un santo Cristo un par de pistolas. El nuevo paraíso cristiano, ¿no será tan frágil como aquel que hizo Jehová, por hacer algo? ¿Habrá peligro de condenarse por una manzana? Esto hace falta que sea demostrado.

LA LEY SOCIAL Y LA CLASE OBRERA

¿Podrá continuar así mucho tiempo?

PROVIDENCIA

EN la cumbre de una torre muy alta había una madre con su hijo en brazos. Descuidóse un poco y el hijo cayó.

A un mismo tiempo caía otro objeto. Su volumen era como el del hijo. Su peso específico era igual al del niño. La atracción de la tierra, la resistencia del aire... todo lo que influía en la caída era igual para el objeto como para el niño.

Pero el hijo "vivía" y tenía una madre que se arrancaba los cabellos desesperadamente. El otro objeto no importaba á nadie.

—¡Oh, Dios mío, Dios mío! ¡Mi hijo, mi pobre hijo!—gemía la madre.—¡Dios mío, salva á mi hijo!

Nadie rogaba por el otro objeto.

Y ambos cuerpos caían paralelamente con una velocidad igual.

Y la naturaleza—era antes de que Newton viniese al mundo.... á pesar de lo que no ignoraba cómo debía proceder para que los cuerpos cayesen—hizo su obra. Calculó muy tranquilamente los cuadrados... no se olvidó de la mayor resistencia que los objetos encontrarían abajo, donde el aire es más denso... dedujo la velocidad...

Una vez más la madre lanzó el grito de angustia: ¡Dios mío, mi pobre hijo!

El niño se estrelló sobre las piedras de la calle. La madre, que rogó inútilmente, murió de dolor. El padre del niño se volvió loco, etc.

Pero el saco de ropa, ó el jamón, ó lo que fuere, que cayó al mismo tiempo que el niño, continuó tan saco ó tan jamón como antes.

Y no obstante, nadie se tomó la molestia de rogar por él.

¿Decís si está "bien" esto? Ciertamente, el menor desorden, la menor desviación causaría un mal mayor que la muerte del niño.

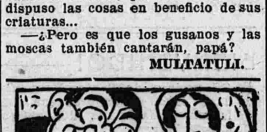
Cuento esta historia, no para criticar á la Naturaleza, sino para hacer resaltar que el rezo no sirve para nada, y que cuando estamos en la cumbre de una torre y llevamos un niño en brazos es necesario tenerlo bien sujeto. Porque así no cae. Y de esto también se cuida la Naturaleza, que está segura de las leyes de Newton, es decir, de las leyes naturales, pero que Newton estudió en parte cuando ya contaban muchísimos siglos de funcionamiento.

* *

—Observa, hijo mío, con que sabiduría ha arreglado la providencia todas las cosas. Este pájaro pone sus huevos en su nido. Los pequeños nacerán cuando haya gusanos y moscas para mantenerlos. Entonces entonarán cánticos de alabanza al Eterno, que tan bellamente dispuso las cosas en beneficio de sus criaturas...

—¿Pero es que los gusanos y las moscas también cantarán, papá?

MULTATULI.



PARA SER BUENA CATOLICA...

EL 15 de este mes los clericales de la vecina ciudad de Avellaneda realizaban una peregrinación al mentado fetiche milagroso de la Carreta, en Luján.

Aprovechando de la rebaja que sobre el precio de los pasajes hace la empresa ferrocarrilera á sus distinguidos aliados de explotación—los clericales—una correligionaria nuestra decidió propinarse un paseíto á la susodicha Villa, para cuyo efecto se dirigió á la iglesia parroquial de Avellaneda en procura del correspondiente boleto.

El cura Airolo, caudillo material y espiritual de la mesnada avellanedista, fué quien se afrentó con la cuitada.

—¿Vas á Luján, hija?

—Sí, padre.

—Bueno, vengan los centavos para el boleto...

Luego que la interesada hubo cambiado su dinero por el boleto expedido por el cura, éste le preguntó:

—¿Qué tal, ¿cómo andamos de confesión?

—Así no más, padre; no dispongo de mucho tiempo para eso—contestó la interpelada simulando á las mil maravillas su papel de católica.

—¡Ah, pero eso es una herejía! ¡Tú debes concurrir á misa como las demás!—replicó airadamente el clerizángano.

—Es que... tengo hijos que educar en casa—se animó á argumentar la "católica".

A este punto del diálogo el manso ministro del Cordero no resistió á su santa ira, y montando en no menos santísima cólera, arrebatóle el boleto recién vendido y le arrojó con desprecio el dinero por él cobrado.

La mujer, casi empujada por el parroquidermo, salió de la iglesia, comentando in mente el bajo servilismo de esas otras mujeres que para poder visitar al fetiche de Luján, deben primero ser pasto de cuanto capricho místico le imponga el respectivo curiana de su parroquia.

En resumen: Para adorar al santo ídolo de Luján es preciso ser muy buena, pero muy buena feligresa de los señores curas Airolo de cualquier parte...

CARIDAD CRISTIANA

ALLÁ la llevaron sus tristes destinos.

Destruída, enferma, sin energías, con sus dos hijos á cuestas, cansada de luchar contra la miseria, contra las enfermedades, contra las infamias de los hombres, allá se fué en busca de amparo, en busca de quien pudiera socorrerla en su caso extremo.

¿Cómo no, si en aquella población existía una Junta de Damas muy caritativas, tan caritativas que se pasaban el santo día visitando tugurios y consolando infelices? ¿Cómo no habían de acudir en su auxilio aquellas buenas almas?

Acudieron, vaya si acudieron. Encontraron á la sin ventura sobre un inmundo jergón y rodeada de sus hijos, macilentos y sin ropas. ¡Qué gran ocasión de ejercer su dulce ministerio! No había dicho Cristo: "dad de comer al hambriento, vestid al desnudo, socorred al enfermo?

Sí, había que ejercer aquella obra de misericordia. Para eso estaban ellas. Pero antes era necesario saber quiénes eran aquellos infelices, de dónde provenían, qué lazo les unía.

El pan y el abrigo y las medicinas ya tenían espera, y tiene graves inconvenientes dar pan al hambriento desconocido, abrigar al incógnito desnudo, socorrer al enfermo extranjero.

Inquirieron aquellas damas. Buscaron sin compasión en la vida de aquella infeliz y no se conmovieron al oír el relato de tanto infortunio.

Más cuando la cuitada hizo referencia á la breve primavera de su vida, en que un rayo de luz brilló en su alma y dió nacimiento á flores que duraron, como las rosas de que habló el poeta, lo que dura la mañana; cuando contó que sin casamiento previo había unido su vida á la vida de un compañero de miserias y de fatigas; cuando dijo que de aquel ayuntamiento fugaz—pues el hombre había desaparecido un día, ya cansado de tanta miseria, ya por añoranzas de morbideces y de cuerpos robustos al contemplar á su compañera mar-

chita y envejecida,—que aquel ayuntamiento había dado lugar al nacimiento de los dos chiquillos, en el rostro de las nobles damas marcóse una fría expresión de repulsión y de desvío.

Caso grave. Aquella mujer había faltado á los preceptos divinos y humanos. Había que castigar antes que pensar en socorrer. ¿Que no debía miramiento alguno aquella miserable ni á la sociedad ni á la religión que habían sentido su vida de desdichas? Que acaso se negó á casarla algún cura sino había de por medio algún estipendio, y faltaron los recursos del caso? Esto no importaba, el pecado existía.

Y había que castigarlo, se imponía el castigo previo. Y aquellas buenas señoras exigieron que los niños fueran separados de la madre y fueran llevados á un Asilo; exigieron la separación de los hijos de la potestad materna para entregarlos á la custodia y dirección de gente extraña para ellos.

¿Crueldad? ¡Quién sabe! Tal vez aquellas señoras castigaban en la infeliz faltas propias que no habían podido ser castigadas por miedo al pecado de escándalo. Acaso se castigaba en la cuitada, arrebatándole sus hijos, la existencia de otros más ilegítimos, pero amparados por el pabellón legal del matrimonio.

Hubo de ceder la enferma, hubo de sucumbir á la imposición; iba en ello la salud y la vida de sus hijos. Y al tiempo que entraba en aquella triste morada de la caridad, esa virtud encarnada por Cristo sobre todas en sus ansias de amor infinito por la humanidad, esa virtud nacida del contacto de las almas y que no se concibe más que que como expresión pura de fraternidad y de amor intenso, salía de allí el más puro amor de aquella triste existencia, el único consuelo de aquella desventurada, víctima del desamor de todos, hasta en el momento mismo en que aparecía socorrida por las que se decían discípulas de aquel que había dicho: "Amaos los unos á los otros".

No es un cuento cuanto viene referido; lo más triste aún, es que es absolutamente cierto; y lo que es más triste aún, es que como la entendieron aquellas buenas señoras, entienden y practican muchos la caridad. Los "sepulcros blanqueados" de que abominaba Cristo, no quedaron circunscriptos á Jerusalén. Se han extendido prodigiosamente por el mundo y han realizado un milagro: el de ser precisamente muchos de ellos los propagandistas de las doctrinas del crucificado, ministerio que ejercitan por sport ó por hipocresía, pero no movidos de amor á sus semejantes que llevó al que impiamente llaman su Maestro, al morir en el Gólgota.

Francisco Pí y SUÑER.

La religión es innata — en el hombre

LOS sacerdotes de todos los cultos dicen que no hay pueblo alguno sin religión.

Vamos á dejar por embusteros á esos señores.

El capitán Peary, conocido explorador del Polo Norte, nos habla de un pueblo de esquimales que no tiene la más mínima noción religiosa.

He aquí la descripción que, de dicho pueblo, hace Peary:

"Los miembros de esa pequeña tribu, que habita la costa occidental de la Groenlandia, desde el cabo York hasta Etah, son, en muchos conceptos, diferentes de los esquimales de la Groenlandia dinamarquesa, y de los de cualquier otro territorio ártico. Actualmente alcanzan á unos 220 ó 230. Son salvajes, pero que mada tienen de salvaje; no tienen gobierno, carecen completamente de instrucción, si se les mide á nuestra talla, pero denotan un grado notable de inteligencia.

Parecidos á niños por el carácter, con todo el placer que los niños encuentran en fruslerías, no por ello dejan de ostentar una paciencia igual á la de los más reflexivos de los civilizados, y los mejores de entre ellos son fieles hasta la muerte.

Sin religión y no poseyendo ninguna idea de dios, comparten sus últimos víveres con todo hambriento, en tanto que el cuidado de los ancianos y de los inválidos les parece la cosa más natural.

Son vigorosos y de sangre pura, no tienen vicios, ni licores fuertes, ni malas costumbres, ni siquiera la del juego. Todo lo cual hace de ellos un pueblo único sobre latierra".

A este pueblo laborioso y honrado le pasa lo que á la ballena citada por Castelar: no tiene el menor átomo de sentimiento religioso... y hace bien.

Los curas de todos los cultos pueden rectificar sus piadosas patrañas.

BIENVENIDO!

LOS vecinos de Santa Rosa de Toay están de enhorabuena con la anunciada visita del obispo Terrero.

A este efecto se preparan grandes festejos en la localidad.

El señor cura lo recibirá con un asado con cuero, algunos cimarrones y media docena de beatas averiadas. Se tirarán bombas, las campanas serán echadas al vuelo, y si es posible, habrá besamanos, como se estila ahora en el gobierno nacional.

Hay quien ya prepara las mejores prendas del guardarropa y devota niña que saldrá á saludar á Terrero en veinticinco alfileres.

Bienvenido, pues, el obispo. Falta hace su llegada á esos pueblos, donde la escuela pública á duras penas funciona por falta de pago á los maestros, mientras sobra dinero para los santos de palo y para los santurrones de sotana.

Santa Rosa de Toay debe ponerse de pie para que el recibimiento á monseñor Terrero sea digno de su rango y de sus tragaderas...

Piedad y bondad

SI pudiese caber alguna duda sobre la superioridad que tiene el amor divino, ó piedad, sobre el amor humano, ó bondad, la desvanecería una rápida ojeada á los frutos que dan ambas virtudes; y esto, suponiendo que el amor á las criaturas cuando no es un simple accidente del amor al creador, fuese una virtud, y no un vicio nefando, como en realidad lo es. En efecto, ¿no es un crimen horrible salvar á una mujer ó á un niño que va á perecer entre las llamas, cuando ese acto insignificante en sí mismo no va inspirado por un sentimiento religioso? Esto es indiscutible; un ateo virtuoso es un monstruo; un monstruo cristiano es un santo; Haeckel es un infame predestinado al fuego eterno; Torquemada, en cambio, merece tanto la canonización como su colega San Pedro de Arbués. Ya lo dicen los reverendos pastores del evangélico rebaño protestante: "las obras sin la fe no salvan; son abominación delante del señor".

¿Queremos hechos demostrativos? Ahí va un "botón":

Una santa señora argentina, de apellido Anchorena, deja en su testamento una "seronada" de millones de pesos para las "pocas" iglesias de la "República" Argentina y otra "seronada" todavía mayor, también de millones de pesos, para los ilustrísimos prelados de las "escasas" diócesis de la susodicha República, y otra "seronada", también de millones de pesos, para misas, lo que es lo mismo que dejárselo á ellos, porque el puño y la mano cerrada son la misma cosa, según ha demostrado el eminente Pero Grullo. Esa señora no cometió el horrendo pecado de legar un solo centavo á ningún establecimiento científico ni de beneficencia. La salvación del alma es cosa seria, y la caridad bien entendida debe consistir en colarse á la gloria, aunque sea mandando á los infiernos á la humanidad en "masa", para hacer un pan inconmensurable. Esa señora, pues, está á la hora presente departiendo familiarmente con María Santísima.

¿Quién se atreverá á dudarlo cuando le guardan las espaldas, en este mundo, los santos y agradecidos estómagos de tantos obispos y hasta arzobispos?

Ahora doblemos la hoja, y... horroricémonos!

Otra señora impía, de apellido Roschild, hace también testamento; pero como no tenía la dicha de ser católica, deja una "punta" de millones de esterlinas... ¿para obispos? ¿para conventos? ¿para templos? ¡No, señor! Esa desgraciada, esa infame hereje, deja su fortuna, esto es: el resto de su fortuna, porque ya de viva había empleado en lo mismo una gran parte de sus millones; deja su fortuna... ¡desgraciada! para fundar escuelas y bibliotecas, dotar hospitales y asilos y... ¡callemos! el horror hiela la tinta en los puntos de nuestra pluma!

¡Pueblos! ¡Naciones! ¡Razas! ¡Generaciones! ¡Escoged, entre la piedad divina y la bondad humana!!!

Eugenio Pérez CHOZA.

NUESTRO PRIMER... CATÓLICO

—Señor, señor: Haz que Monseñor Espinosa interceda por mí ante el Vaticano.

LA RELIGION

LAS bases fundamentales de toda religión son la creencia en lo sobrenatural y en lo que no se ve.

Las religiones, hasta el día de hoy, están basadas en eso; tener fe es creer en lo que no se ve; los hombres guiados ó inspirados en esa fe obran bien con arreglo á una moral falsa.

Tiempo es ya de que la justicia religiosa sea reemplazada por la justicia humana para que el hombre se guíe por su propia conciencia.

Las vergüenzas de las familias se cubrían trás ese velo negro de la noche, llamado confesonario, y para no escandalizar á la sociedad se confiaban á monstruos de hipocresía los mayores secretos. Pero todo ha cambiado; ya la religión no sirve ni como pretexto moral.

¿Quiénes son esos sacerdotes que viven pregonando moralidad? Son hombres lo mismo que los demás, susceptibles de vicios, corrupción, malicia, envidia, etc.

Son ellos los que conservan la estupidez y la ignorancia en las clases bajas de la sociedad para que no conozcan sus derechos; son ellos los que sostienen esos gobiernos republicanos que son un poder adulterado; son ellos los que amparan á la burocracia: una cierta clase que se eleva y se vanagloria de la ignorancia de los otros y que solamente vive de empleos públicos; son ellos los que sirven para poner trabas al progreso y á la civilización, y, por fin, son ellos los causantes de esos cuadros tristes y miserables de pobres mendigos que por las calles despiertan lástima y compasión á la vez que asco y vergüenza.

La religión, por fortuna, ya tiende á desaparecer por inhumana y miserable.

¡A lo que estamos!

Los dos frente á un puchero suculento
—¡vaya un par de cabezas testarrudas!—
trajeron al debate ciertas dudas
sobre el dogma, y la fe, y el firmamento.
El cura, á los garbanzos más atento,
esquivaba razones peliagudas,
más con frases enérgicas y rudas
alzó, por fin, la voz y acabó el cuento.
—Basta por dios, sobrino, acorta el paso
que me me veda el honor saltar la valla,
y no puedo batirme en campo raso.
¿Tú me quieres oir? Pues no hagas caso,
deja correr la bola: *come y calla.*

PIMIENTA NEGRA

LA PRENSA CLERICAL

En verdad no se explica que, siendo la prensa el instrumento, ó mejor dicho, la encarnación del "Genio del mal"—pues en su invención tuvo sin duda, una parte muy principal el señor Mefistófeles de mefistofélica memoria—no se comprende, digo, cómo la Iglesia, la mística esposa del "Hijo de Dios vivo", nada menos, y por consiguiente cuñada ó cosa así del Espíritu Santo, se valga también de ese medio réprobo, protervo y nefando, que se llama el "periódico".

Pues bien; á pesar de ser el periodismo peor que el asesinato en cuadrilla y en despoblado, resulta que dos "ministros del Altísimo", se valen del periodismo para ladrar á los impíos, ya que ahora no pueden morderlos... ni tostarlos como en los bienaventurados tiempos de Torquemada y SAN Pedro Arbués.

Aquí teníamos, aunque nos esté mal el decirlo, á "La Voz de la Iglesia", la cual, cambiando de nombre, como los "malevos" se llamará en adelante "La Tradición".

Como los órganos de la iglesia ni se exponen á causas, ni á recogidas, y como además, son pagados de la "masa común", veis noils, resulta que "La Tradición" se venderá á níquel chico.

¡Y así y todo, nadie lo comprará!

CRÓNICA NEGRA

He aquí el facsímil de una nota á estilo de circular dirigida por el curazángano de San Miguel á los colegios de niñas:

"Parroquia de San Miguel, capital, octubre 19 de 1911.—Señorita... El próximo domingo, á las 8 a. m., hará su primera Comunión (sic, con mayúscula) un grupo de niñas de su escuela. Ha sido práctica hasta el presente, que reciban con ellas la Sagrada Comunión (sic, otra vez), todas las alumnas. Espero, pues, que una vez más querrá hacerlo en este año, como una prueba de cristiano compañerismo. Saluda á usted, S. S. y C. — Firmado: José A. Orzali, cura de San Miguel."

¿Qué tal? El curita es un estuche.

Y ¿quién le ha dicho á ese hotentote tonsurado que las profesoras pueden disponer de sus educandas, y mandarlas á comulgar en pelotón como si fuesen reclutas de un ejército ruso?

¿No es eso ejercer presión sobre el profesorado, y sobre todo, no es meter el místico hocico en la sagrada jurisdicción del hogar doméstico?

¿Qué diablos irán gananado esas niñas con marchar formadas de á cuatro en fondo, ó sea desfilando por el flanco, para tragar una insípida y acaso sucia oblea de harina?

¡Deje usted á esas señoritas, señor curiana sammigueleño, y no quiera convertirlas en algo peor que antropófagos, esto es, en "teófagas", ya que no puede usted convertirlas en... en... ¿cómo diablos lo diré?... Lo diré en griego. En TEOTOCOS.

VATICANOSIS

Esta es la grave enfermedad que viene aquejando á la Argentina.

No valía, ciertamente, la pena de que la virgen de Cuyo (no San Martín, por supuesto), no valía la pena, digo, de que la heroína muñeca de Cuyo hubiese vencido á las tropas españolas, si había de ser para soportar la ignominia de ser una sucursal, ó mejor, una colonia de Roma, mejor dicho, una dependencia del Vaticano.

¿Hasta cuándo va á durar esa farsa ó ficción legal, de nombrar representantes diplomáticos ante un "estado" constituído por un palacio y algunas tierras? ¡Vaya con dos mil presbíteros y con un millón de monagos, que se envíen á Mónaco; pero al Vaticano!

Por más que, bien mirado, se trata de dos grandes timbas, sólo que la del Vaticano es más macanuda, más desastrosa y más desvergonzada.

Y lo peor es que nuestra pseuda república paga su representante en Roma, y paga, también, el representante del Vaticano en Buenos Aires.

¡Y si fuese eso sólo!

Pero no. Nos atiborran, además, con frailes, monjas y otros bichos sagrados, y de "yapa" se votan sin cesar, con verdadero frenesí, con santísima rabia, subsidios y subsidios para templos, conventos y otros excesos sagrados.

¡Ah, San Martín, San Martín! ¡Qué bien has hecho en morir para no presenciar... tanta basura santa!

HÉRCULES.

"PIOÑOÑO" DIBUJARÁ — LO QUE Vds. DESEEN

AFIN de que los dibujos á publicarse en estas columnas interpreten con mayor variedad el sentimiento artístico de los lectores, hemos decidido invitar á todos á remitir los "motivos" ó temas que servirán de base para la ejecución gráfica.

Los temas de los dibujos deben ser inspirados en asuntos de actualidad, de crítica y propaganda anticlerical.

Los que merezcan los honores del lápiz de "Pioñoño" serán "premiados" con... la firma de su autor, al pie.

Es este, por cierto un premio bastante original, pero muy digno de EL AZOTE, al que todos deben prestarle su colaboración decidida y generosa.

Desde ya "Pioñoño" queda esperando órdenes acerca de cómo ha de pintar á los nunca bien pintados ministros del señor.

El verdadero catecismo

EL MATRIMONIO

1. Padre.—¿Qué enseñó Cristo del matrimonio?

Hijo—Sólo se sabe que confirmó la doctrina del Antiguo Testamento, afirmando la indisolubilidad, no por su carácter sacramental, sino por su carácter natural.

2. P.—¿Qué enseña la iglesia?

H.—Enseña falsamente que es un sacramento cristiano, y que el Papa y aun los tribunales eclesiásticos pueden impedirlo, anularlo y disolverlo.

3. P.—¿Quiénes son los ministros del matrimonio, según la iglesia?

H.—Son los contrayentes; el párroco no es más que un testigo de excepción. Pero en la práctica lo niega, haciendo ministro al clero.

4. P.—¿Qué ventajas saca el clero de esta contradicción?

H.—Que convierte en negocio industrial la administración del matrimonio, interviene en las familias y se hace dueño de la honra de los esposos y de la legitimidad de los hijos.

5. P.—¿Las leyes nacionales, se comforman con esta conducta de la Iglesia?

H.—Antés, sí, señor; al presente el único matrimonio reconocido por el Estado es el contraído ante la autoridad civil?

6. P.—¿Es lícito al que no cree en la Iglesia, usar el matrimonio canónico?

H.—Ni la Iglesia puede lícitamen-

te aceptarlo porque profana, á su decir, un sacramento, ni el incrédulo puede solicitarlo, porque en él ha de jurar falsamente profesar creencias que rechaza.

7. P.—¿Qué se logra con esta profanación?

H.—El clero logra algunos provechos y prestigios sobre los incrédulos, y éstos se desmoralizan sometiéndose á la indignidad.

LA CONFIRMACION Y LA UNCION

1. Padre—¿Qué me dices de la confirmación?

Hijo—Que es un sacramento al que la Iglesia actual concede escasa importancia, declarándolo innecesario.

2. P.—¿Qué dices de la unción?

H.—Que en teoría la Iglesia le concede escaso interés, utilizándolo en la práctica para fines inmorales en muchos casos.

3. P.—¿Cuáles son estos casos?

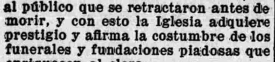
H.—Aquellos en que el clero administra este rito á moribundos inconscientes y á difuntos ciertos ó dudosos, con el fin de engañar al público y de explotar las exequias.

4. P.—¿Cuándo suele ocurrir esto?

H.—Con las personas de influencia social y de dinero que rechazaron la Iglesia en vida, cuando eran conscientes. Por este medio se hace creer al público que se retractaron antes de morir, y con esto la Iglesia adquiere prestigio y afirma la costumbre de los funerales y fundaciones piadosas que enriquecen al clero.

5. P.—En resumen: ¿qué relación tienen las prácticas sacramentales con las creencias?

H.—Muy dudosa. El bautismo, confirmación y unción se administran á inconscientes; el matrimonio, á incrédulos; la confesión y comunión á muchos hipócritas.



La bestia negra

LA ciudad y provincia de Mendoza, está hoy, si no más, tanto como Córdoba, dominada por el fanatismo y llena de vampiros de toda secta y de todo color.

De esa falange de reptiles, barridos de Europa ¿qué bueno podemos esperar?

Lo único que podemos esperar, es la seducción de nuestras hijas, el adulterio de nuestras mujeres, el robo en nuestras bolsas por el cuento del tío ó del milagro.

Ellos, por cierto, se llaman educadores, con la ayuda del gobierno, tan jesuíta como ellos mismos. Establecen colegios en donde ofrecen educar gratis á nuestros hijos. Adornan esos colegios con los grandiosos nombres del Corazón de Jesús y de María, nombres prestigiosos como el de Nuestra Señora del Huerto, del Rosario, del Convento del Caballito de Buenos Aires, de los Santos Carmelitas de Milán, de los renombrados padres de Veraze y tantos otros.

Guardarse bien de enviar los hijos, las hijas, á esos no colegios, mas sí antros de fanatismo, de hipocresía, y muchas veces de corrupción, como se han visto tantos ejemplos.

Es indudable que el más sagrado deber de un padre es el de educar á sus hijos, pero es también indudable la obligación de analizar bien las escuelas en que los coloca ny los maestros á quienes los confían.

Guardarse bien, en este caso, de colocar los hijos en aquellas escuelas en donde se rezan más padrenuestros que verbos se conjugan, en donde se obliga al alumno á la misa semanal ó confesión, porque colocándolos en esos tugurios no se conseguirá más que hijos cretinos, hipócritas, fanáticos que os escribirán bien una carta, os leerán correctamente un libro, mas serán perdidos su corazón y su cerebro, porque tendrán inculcados en ellos los gérmenes más perniciosos del jesuitismo que los convertirán en seres idólatras y fanáticos, enemigos de toda ilustración, de todo progreso, convertidos, en una palabra, en la negación de la verdad; y por tanto en seres inútiles á sí mismos.

Enviad vuestros hijos, vuestras hijas á las escuelas laicas, á las escuelas sociales, en donde se les enseñará á ser un día hombres honestos, progresistas, trabajadores honrados; á vuestras niñas á ser virtuosas esposas, y buenas madres de familia. Alejad á éstas de aquel foco inmoral que llaman confesonario, en donde las incautas depositan la honra de vuestra familia.

Procurad por todos los medios á vuestro alcance, educar á vuestros hijos por la instrucción laica, á fin de que pueda la generación venidera darse cuenta exacta de sus deberes y de sus derechos, y disponiendo así de su voto en las elecciones de gobernantes no manden al congreso, al poder, frailes ó sacristanes para que decreten el despilfarro de miles y miles de pesos; para coronar muñecas de palo, para proteger la holgazanería, la ignorancia, para perpetuar en la nación el fanatismo más degradante, y la superstición medioeval.

José PEROTTI.

CIENCIA Y DOGMA

Siglos hace que la Ciencia
con el Dogma se ha enfrentado;
siglos hace que su esencia
de misterio ha recusado
y su origen ha violado.

Es la historia de él, sombría,
de pecados y de horrores;
en que hay sangre, en que hay fuí-
de suplicios y una impía (gores
floración, cruel, de terrores.

Ella, impulsa muchedumbres
que hambre sienten de justicias;
que sufrieron servidumbres
seculares; hoy propicias
de la Ciencia ante las lumbres.

Es el dogma que proclama
descender del Nazareno;
del judío triste y bueno,
que á los pobres sirve y ama,
de justicia y bondad lleno.

De ese místico profeta
que seguía turba extraña;
taumaturgo, sabio, asceta,
ese iluso y noble esteta
del Sermón de la Montaña.

El rabí que no sabía
resistir ninguna pena
ni sufrir la tiranía;
que á la infiel la protegía
y amparaba á Magdalena.

Que el Amor convirtió en culto,
que el perdón más resignado
oponía al vil insulto
y en un leño en cruz clavado
murió amando y renegado.

El buen Cristo convertido
por el dogma en Dios pujante;
en un Dios ciego y temido,
de odio y hiel siempre vibrante,
siempre airado, amenazante.

Ese Dios en cuyo nombre
se encendieron mil hogueras,
se intentaron pruebas fieras
de torturas; cuando el hombre
soportó leyes artoras.

Ese Dios por cuya cuenta
obró Ignacio y Torquemada;
que en América la espada
con la cruz unida ostenta,
en conquista malhadada.

Ese Dios por cuya gloria
murió Bruno, Galileo,
Juana de Arco. Que en su historia
llama al sabio, infame reo,
y á la Ciencia, vil escoria.

A la Ciencia vengadora
que los cielos ha sondeado
y como éter sólo ha hallado
en la esfera—donde El mora
dice el dogma—le ha negado.

Esa Ciencia que la vida
en su origen fabuloso
ha escrutado decidida
y ha destruído el engañoso
mito edénico, en seguida.

Que la causa, las razones,
las visibles relaciones
entre todo lo viviente,
ha descrito en concepciones
en que engloba lo existente.

Que á los hombres que han sufrido
abyecciones mil, fatales,
con su esfuerzo ha redimido
y la vida ha reconstruído
sobre bases naturales.

Esa Ciencia triunfadora
que dejando va una estela
luminosa y salvadora;
mientras el dogma en su última hora
en las sombras se abroquela.

Luz y Sombra; Muerte y Vida
de su lucha son la esencia.
Sombra y Muerte es la creencia
en el dogma—¡al fin vencida!—
Luz y Vida!... esta es la Ciencia.

Eres siervo, ruín, mezquino,
dice al hombre el dogma impuro
y la ciencia en su camino,
empujándole á su sino,
grita: ¡Marcha!... ¡Hacia el Futuro!

Un futuro esplendoroso,
sin miserias ni dolores;
en que el dogma tenebroso
será un sueño vergonzoso
de humanos, viejos errores.

A. O. G.

LA BESTIA

El productivo trabajo de nuestros mantenidos.

La Idea de Dios y su evolución en el tiempo

SU GÉNESIS Y SU FIN

EL alma inmortal era primitiva y embrionaria aún, cuando de su nebulosidad surgió algo indefinido, incomprensible para ella, misterioso, impalpable, invisible, una fuerza desconocida: dios.

Pero aquel dios pudo ser el fuego alimentado por las vestales: el sol irradiando con calor y luz la vida sobre el universo; pudo ser el aire, el pan, tantas cosas que la idolatría politeísta y gentílica divinizó.

El cráneo humano se ensanchaba y el alma espiritualizábase cada vez más: la idea de dios concretábase y la lucha entre monoteístas y politeístas era más aguda cada día; la sangre había corrido á torrentes y el problema religioso no estaba resuelto.

¿Por qué nació la idea de dios? El rayo, el frío, el ciclón, el maremoto, el temblor, los fenómenos todos: el bien y el mal carecían de explicación y los salvajes primero y bárbaros después, interrogaban sin saber por qué ni áquien.

Transcurren millares de siglos y aparece "El Génesis" con la revelación del Sinaí: Gehová se presenta al judío Moisés y le explica cómo había hecho las cosas todas, sin decirle quién lo había hecho á él.

Moisés no probó nada: la entrevista no tuvo testigos y los sabios surgieron afirmando la disconformidad dogmática; para un dios que la teología declaraba omnipotente, sabio, justo y misericordioso, equivocarse en una afirmación era asentar la hipótesis del error en general.

No hay más que una religión con fundamento científico: la religión de la vida; las que hipócritamente defienden sacerdotes, pastores, popes, rabinos, solemas, bonzos, son todas hipotéticas, absurdas, criminales, antinaturales, profésense en Europa, Asia, Africa ó América.

Astete, lo define así: "dios es una cosa la más excelente y admirable que se puede decir sin pensar, un señor infinitamente bueno, sabio y justo, principio y fin de todas las cosas". Si es el principio y fin de todas las cosas es el principio y fin de sí, y entonces se descarta de él la eternidad: un dios reducido á la transitoriedad, es ridículo é inútil. Cuhautemoc, el último emperador precorteriano, decía un día á unos cortesano que los españoles no eran dioses porque de serlo, no morirían los subordinados de Cortés.

Hegel en su "Panteísmo" enseña á querer sobre todo á la humanidad; el cariño á ella predicado por él, reemplaza al eterno y superior espíritu: la idea de dios decae y la luz irradiada en las tinieblas del alma, lo sepultará en la eterna noche del caos, del cual surgió el humilde alfarero.

La ciencia nació y vive en el alma del mundo. Los fenómenos de la vida se explican por ella y las especulaciones filosóficas de los experimentadores dejan sin argumentos á sus hipócritas defensores.

Lutero decía: "Dios es un cuadro en blanco sobre el cual no hay más inscripción que la que tú mismo pongas."

Bakounine decía: "la idea de Dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humana; es la negación más absoluta de la libertad y conduce necesariamente á la esclavitud de la humanidad, tanto en la teoría como en la práctica".

Pí y Margall, decía: "dios es una eternidad sin tiempo; una inmensidad sin espacio; una sustancia sin atributo; una causa sin efecto; un ser ilógico; un ente que no se concibe ni concibe; la negación de la negación: la nada".

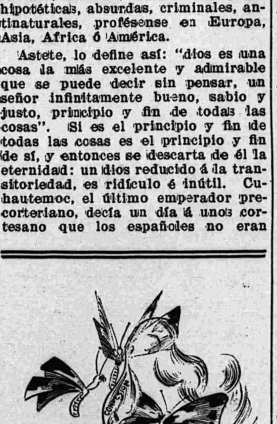
¡Dios hizo al hombre á su imagen y semejanza, y sin embargo, los cristianos dicen que éste es malo. ¿Qué se deduce?

La historia está llena de contrastes: asesinatos, robos, embustes, cataclismos. Todo eso sufrió y sufre aún el hombre malo, hechura de dios. Si el artífice es bueno, cómo es mala su obra?

Dios como justo debió evitar el mal, y como omnipotente pudo evitarlo. ¿Lo hizo? No: ó quiso y no pudo y entonces dejó de ser omnipotente; ó no quiso y pudo, y entonces dejó de ser justo. Un dios así es monstruoso y cruel por el dolor universal que no evita.

Es preciso arrancarlo del pedestal olímpico donde aún lo adoran la ignorancia de unos y la hipocresía y el mercantilismo de otros.

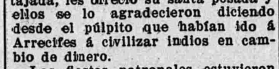
Es necesario arrioncarlo donde pueda ser contemplado por las generaciones libres de mañana como la más curiosa y multiforme figura mitológica.



A qué se reducen los beneficios de la Santa Iglesia.

Nuestras Postales

Comunicamos á nuestros amigos que habiéndose agotado felizmente la primera edición de tarjetas postales, estamos preparando un nuevo y originalísimo surtido de varias series, que estará terminado dentro de tres semanas. Para las nuevas postales,— aunque impresas en otra tinta y más artísticas — regirán los mismos precios. — — — —



DE ARRECIFES

La Gangosta Negra

Ciudadano director de EL AZOTE:

POR este pueblo anduvo negra manga de langostas, que se llama "misión irlandesa". Y todo fué caer sobre la conciencia y el bolsillo de los incautos para que no quedara centavo sin ir al fondo de sus profundas alforjas. Nuestro cura párroco, tan comedido en todo aquello que puede producir tajada, les ofreció su santa posada y ellos se lo agradecieron diciendo desde el púlpito que habían ido á Arrecifes á civilizar indios en cambio de dinero.

Las fiestas patronales estuvieron á gusto de Muñagorri, el santo pastor de las ovejas y carneros católicos que en este pueblo se alimentan con alfalfa cristiana. De mañana la municipalidad repartió carne gratis á los pobres, la misma que de sacan al pueblo en forma de impuestos; hubo música, fuegos artificiales y juegos de rueda, que, según se afirma, funcionaban á medias con el cura. Así, si la rueda marcaba una galleta: la mitad para el cura; dos castañas, la mitad para el cura; un pavo: ¡la mitad para el cura!...

Nuestro digno parroquidermo no sólo saca tajada de cualquier misión irlandesa que por su intermedio saquee á todo prójimo con el cuento de la gloria, sino que también se las echa de periodista, armado de hisopo y de rosario. Y es así, que no bastándole su poder divino, para hacerse querer y respetar, escúdase en "La Defensa", periódico que los sábados ve la luz del oscurantismo.

En el número 112 trae como artículo de fondo místico el tan manoseado asunto de Jaurés: sobre una hija monja y un Cristo despedazado. Esto que dicen y han propalado numerosas hojas católicas no es más que un embuste de factura clerical. Jaurés tiene una hija, es verdad, pero no monja, sino casada civilmente, la que á su vez tiene un hijo sin bautizar. Descartado este punto pasemos á lo del Cristo... despedazado por el cura de Arrecifes.

El cura de un lugar muy lejano predicaba una tarde,
de cristiano fervor haciendo alarde.
Furioso condenaba
irreverencias mil que deploraba;
y entre otras mil macanas que decía,
así al cielo clamaba:
—¿Pensáis que no se peca,
cuando después de andar de ceca en (meca
á la misa venís con vuestros hijos,
pebetes mal criados,
que desde aquí contemplo, acompa- (ñados
de monigotes sucios en camisa,
con los que juegan mientras digo (misa?
Y enseñando á la gente
un Cristo de nogal, gritó el muy (zote:
—Temedlo muy presente,
¡este es el verdadero monigote!

MISERERE.

Dios, Capital, Militarismo, la trinidad sagrada en que se apoyan todas las injusticias sociales. Cuando el pueblo las derribe por la ciencia, ese será el triunfo de la revolución social.—Fr. Ojea.

NUEVOS AGENTES

EN CAÑADA DE GOMEZ, F. C. C. A.—J. B. Gusmaroli.

EN CARCARAÑA, F. C. C. A.—Hermán G. Rouset.

EN SAN MIGUEL, F. C. P.—Antonio Grimberg.

EN ARMSTRONG, F. C. C. A.—Francisco Martínez.

TORRES—Los versos deben ser escrupulosamente medidos... é inspirados.

CERRI—Agradecemos su valiosa cooperación. Se publicarán todos.

J. C.—Más adelante.

T. N.—No se puede.

FRAN.—Muy extenso.

A FAVOR DE "EL AZOTE"

Lista á cargo de E. Lofiego (Balcarce)—Clemente Rocco, 0.70; Vicente Lofiego, 0.50; E. Gweller, 0.20; Ignacio Solís, 0.20; E. Lofiego, 1.00; A. Rocco (hijo), 0.50; Alicia Lofiego, 0.20.

EN ADMINISTRACION—

G. Grondona, ciudad, 0.10; D. Tarri, íd, 0.10; José Iglesias, íd, 0.20; E. Nattero, íd, 0.10; E. Solanis, Córdoba, 0.10; J. Montalibel, Tigre, 0.10; R. Rubies, Rosario, 0.50; F. Viseconte, 0.80; S. Maidana, 0.20; José M. García, Rosario, 0.70; J. Champagna, Santos Lugares, 0.10; E. Ruegger, Villa Constitución, 0.10; Gervasio Adé, Godoy Cruz, 0.10; Marcos Macus, Rosario, 0.20; L. Blanco, 0.10; Francisco Storino, La Plata, 2.90; E. Ratti, Lobos, 2.46; R. E. Goñi, Mercedes, 2.00.

A todos conviene la lectura del aviso que aparece en la 4ª. página, de ADRIAN PATRONI — — — — — —

Librería de El Azote

Todo pedido debe venir acompañado de su importe, además del franqueo.

Palacios Alfredo L.—Discursos parlamentarios (con prólogo de Ugarte) 0.50
José Igegnieros—La simulación en la lucha por la vida . . 0.50
Herbert Spencer — Creación y Evolución 0.45
León Tolstoy.—La Guerra Ruso Japonesa 0.45
Emilio Vandervelde. — El Colectivismo 0.45
Carlos Marx. — Precios, salarios y ganancias 0.50
Stepniok.—La Rusia Terrorista 0.50
J. B. Justo.—Teoría y práctica de la historia . . . . . 2.—
Los pedidos por correo, deben venir acompañados de 20 centavos para la remisión por certificado.
Carlos Ricket—Los venenos de la inteligencia—La escuela en la lucha antialcohólica. 0.70
Cristián Cornelisen—La marcha hacia las sociedades nuevas. 0.70
José Mármol—Amalia. . . . . 1.—
P. Chynisky—El Confesor, la confesión, la confesada . . 0.50
Leopoldo Bonafulla—La familia libre. 0.70
Leopoldo Bonafulla—La Revolución de Julio. 0.70
"Vida Socialista", semanario de Madrid 0.15
"Humanidad Nueva", revista mensual de Buenos Aires.. 0.50
"El programa Socialista", por Pablo Iglesias (folleto)... 0.10
Antonio Valetta—Manual Práctico de Naturalismo y Vegetarismo. . . . . 1.—
France Anatole — Las siete mujeres de Barba Azul y otros cuentos. . . . . 1.—
Francisco Vocaturo—La Vita Futura (en italiano). . . 1.—
De Eca de Queirós:
Epistolario de Fradique Méndez. 0.50
La ciudad y la cierra. . . 0.50
El mandarín 0.50
(dos tomos). . . . . 1.—
El primo Basilio (dos tomos). . . . . 1.—
Los Maias (tres tomos). . 1.40
La Reliquia. 0.50
Emilio Zola—Teresa Raquin. 0.50
" " La Ralea. . . . 1.—
" " La Obra. . . . 1.—
" " Nana. 0.60
" " Epistolario de Zola. . . . 0.50
" " La Debacle. . 1.—
" " L'Assommoir. . 1.—
" " Fecundidad. . . 1.—
" " Verdad. . . . 1.—
" " El vientre de París (dos tomos). . . . 1.—
" " Su Excelencia Eugenio Rougon (2 t.). . 1.—
" " La Fortuna de los Rougon (2 tomos). . . 1.—
" " La confesión de Claudio. . . 0.50
" " Magdalena Férat. 0.50

"LA FAVORITA"

GRAN FABRICA DE LICORES Y AGUAS GASEOSAS

Isola Pasini y Fernandez

Cajón de 12 bot. de litro $ 20

Descuento 10 o|o; 5 o|o á favor EL AZOTE.

U.T. 748, B. ORDEN

COOP. TEL. 633, SUD

BUENOS AIRES

2250 - CONSTITUCION - 2250

NUESTROS REPRESENTANTES

EN EL INTERIOR

ADROGUE (F. C. S.)—Santiago Silva, calle Toll 64.
ALCORTA (F. C. B. A. R.)—Santiago Carecivich.
ALBERDI — Angel Saraca.
ARBOLEDA—C. L. Cueestas.
ARRECIFES (F. C. C. A.).—J. Carlini.
AYACUCHO—Saverio Masce.
AZUL (F. C. S.)—Luis Matamala (hijo), 25 de Mayo y Entre Ríos.
BARADERO—Juan Sorba.
BERNAL — Inocencio Costa en Quilmes.
BERAZATEGUI — Segundo Yurrita, Restaurant "Laurak-Bat".
BOLIVAR—Pedro Silvar.
BALCARCE—Egidio Lofiego.
BAHIA BLANCA—B. M. Calneggia, Buenos Aires 258.
BRAGADO (F. C. O.)—Juan González, almacén Lavalletc.
BELL VILLE — Guillermo Albrecht (hijo), F. C. C. A.
BURZACO.—Julio Marzoratti.
CAÑADA DE GOMEZ (F. C. C. A.) —J. B. Gusmaroli.
CARCARAÑA (F. C. C. A.).—Herman G. Rouset.
CASEROS, F. C. P.—José Gutiérrez, Av. San Martín y Quilmes.
CASTELLI (F. C. S.).—Eugenio Peralta.
CONCEPCION DEL TIO (F. C. C. A.)—Francisco A. Baron.
CORONEL PRINGLES (F. C. S.) —Camilo Di Santi, Rivadavia . . .
CURUZU-CUATIA — Eugenio Saloj.
CORDOBA.—Andrés A. Pereyra, Lima 278.
CORONEL SUAREZ — Juan M. Goyano.
CORRIENTES—Maria G. Escobar.
DOLORES F. C. S.—Arquímedes Lombardo.
G. CONESA (F. C. C. A.). — Domingo Cortese.
GALVEZ (F. C. R.) — Julio Casale.
Gral. ALVEAR — Antonio D. D'Elia.
GODOY (F. C. C. A.)—Alfonso Pérez.
HINOJO (F. C. S.)—Esteban De Martini.
[illegible] tes López.
ISLA VERDE (F. C. C. N.).—Domingo Bonesso.
JUNIN (F. C. P.)— Gregorio González, Alem 333 (Peluquería La Higiene).
LA PLATA — S. Rueda Collazo, Diagonal 80 número 1058.
LAS FLORES, F. C. S.—Andrés E. Pérez, Av. San Martín.
LOMAS (F. C. S.)—Adolfo Denaro, Garibaldi y Mek.
LOS TALLERES:
Lado Oeste—Juan C. Clemencon.
Lado Este — Enrique Colombo La Madrid.
LINCOLN (F. C. O.)—Angel C. Tomeo.
LOBOS—Enrique Ratt.
LANUS (F. C. S.).—Galileo Tiervi, Córdoba 54?.
LA PAZ—Santos Echenique.
LINIERS (F. C. O.) —Pablo Mirata.
MICAELA CASCALLARES — David Carvajal.
MAKENNA — Pedro Furnar (peluquería).
MENDOZA.—Tomás Gutiérrez, San Martín 1493.
MERCEDES—Buenos Aires.—José Broges.
MORON Y RAMOS MEJIA — E. Cancela.
MARCOS PAZ—Juan Bidart.
MAIPU—Juan A. Fontaneto.
MAR DEL PLATA — G. B. Musante, Santiago del Estero 15.
NUEVA LOBERIA (F. C. S.)— Pablo Montenegro.
OLAVARIA (F. C. S.)—Pedro J. Agüero.
ONCATIVO.—Domingo Carle.
PARDO (F. C. S.)—José Aeby.
PATAGONES—Dr. Luis Marouiller.
PERGAMINO (F. C. C. A.)—Manuel A. Asso, Rivadavia 920.
QUILMES.—Inocencio Costa, Agustín Matienzo y Pringles.
RANQUELES—Angel Costa.
ROSARIO — Narciso A. Gnoatto Paraguay 1079.
RUFINO—José G. Alfaro.
RESISTENCIA—Cayetano Escobar. Imprenta Moro.
SAN PEDRO—Juan Nieto (hijo).
SAN NICOLAS—C. Premiano, 25 de Mayo 84.
SAN ROQUE—Corrientes.—Serapio Barbosa.
SAN MIGUEL (F. C. P.)—Antonio Grimberg (muebleria).
SALADILLO (F. C. S.)—Leonardo Albreth.
SAN JUAN — E. Esquivel, Libertad 560.
SANTA FE—S. Sibman, San Jerónimo 679.
SANTOS LUGARES—Julián Martín Liandro, Medina núm. 1347 (librería y cigarrería).
SANTO TOME (Corrientes)—Florencio S. Jiménez.
SAN FRANCISCO (F. C. C.)—José Plastina.
SANTA TERESA—Miguel Pochat.
SANTIAGO DEL ESTERO—Martín Ricci.
SAAVEDRA, F. C. S. — José Crespo.
TANDIL.—José Donatone.
Los abonados del barrio Estación, deben efectuar sus pagos en la zapatería de Domingo Mastrángelo.
TIGRE—Jacinto Albertini, Arroyo Carapachay.
TRES ARROYOS — Juan Bouquet. Colón 427.
TUCUMAN—Simón Carvajal, Piedras 845.
TRIUNVIRATO (F. C. P.)—Eduardo Moreno.
VILLA ELISA (E. R.) — Pedro Zalazar.
VILLA CAÑA—Roque Uriz, Avenida Buenos Aires (F. C. P.)
VILLA CONSTITUCION — Emilio Rueger.
VILLA NUEVA (Córdoba)—Peluquería y Relojería de Francisco Mansutti.

NOTA.—Los subscriptores de estas localidades efectuarán el pago á los ciudadanos nombrados, recomendándoles lo hagan trimestralmente, por tratarse de una cuota tan pequeña y por razones de orden administrativo.

EN EL EXTERIOR

URUGUAY

Los pedidos de ejemplares para la venta en todo el país, avisos, subscripciones, etc., etc., deben ser dirigidos á A. TROITIÑO, á la librería "La Aurora", calle Pérez Castellanos 37.—Montevideo.

AGENCIAS DE VENTA

EN EL INTERIOR

LA PLATA — Saturnino Rueda Collazo, Diagonal 80 1058. Agencia, cigarrería, librería y salón de lustrar de los señores Lofendo y Napolitano. En esta casa nuestro agente atiende la venta de EL AZOTE, suscripciones y todo asunto relacionado con el periódico.
ROSARIO. — Librería de Pedro Sodano, San Luis 12. Mercado Central.
MENDOZA.—Agencia de diarios "La Lectura" de U. Bertolotti, Necochea y 9 de julio.
CORRIENTES.—Agencia de publicaciones de Servando Lubary Medina, San Juan 1131.
AVELLANEDA (F. C. S.).—Librería y cigarrería de José Lozano, Palaa 505, al lado del Centro Socialista.
JUNIN (F. C. P.).—Librería y Cigarrería de Pantaleón Silimanco.
SAN JUAN.—Casa de E. Esquivel, Libertad 560.
MORON, (F. C. O.—Agencia de cobranzas de Eduardo Cancela y Cía.
ARMSTRONG (F. C. C. A)—Agencia de periódicosde Francisco Martínez.

EN LA CAPITAL

EN BARRACAS:
José Civitate—Aconcagua núm. 1.
EN NUEVA POMPEYA:
Faustino González, Esquiú 73.
EN PALERMO:
Vicente Martínez, Gorriti 1859.
EN FLORES:
Domingo Larrosi, Manzone 122.
EN LA BOCA:
Nazareno Dubenille, Olavarría 423
José Buldini, Patricios 907; Gheraldo Lartondo, librería, Montes de Oca número 909.
Elvira Fernández, Estados Unidos 1399.
COMITE PRO "EL AZOTE"
Urquiza 1820, de 8 á 10 p. m.
A. PASINI—Jujuy 54.
PASCUAL MEDIANO—Librería y cigarrería, Bernado de Irigoyen 1314.
IGNACIO GOLMAN — Cangallo n°. 3418.
LIBRERIA Y CIGARRERIA—Jujuy 50.
AGENCIA DE DIARIOS de José Momo, Colombres 1245.

EN EL EXTERIOR

URUGUAY

MONTEVIDEO—Librería "La Aurora", calle Pérez Castellanos 37.—A. TROITIÑO.
ASUNCION DEL PARAGUAY.—Manuel Agata, Colón 156.

"EL INTERNACIONAL"

Gran Taller de Pintores y Empapeladores

Se hace todo trabajo pertenecientz al ramo.—Este taller emplea materiales de primera clase.—Hace presupuestos para Ciudad y Campaña

A precios módicos

De Angelis & Cía.

PARAGUAY 1064
Unión Telefónica 3724, Libertad
BUENOS AIRES

"EL CENTENARIO"

— HERRERIA Y CARPINTERIA —
— de —
León y Pablo Chrisntin

POSADAS-MISIONES

Se hacen todas clases de trabajo pertenecientes á ambos ramos, con prontitud y esmero.

COLABORACIONES—Se ruega hacerlas lo más concisamente posible á fin de no perjudicar la variedad.

Adrian Patroni

REMATES

Compra venta de casas y terrenos, traspaso de libretas y comisiones en general.

ATIENDE ESPECIALMENTE COMISIONES DEL INTERIOR

Sarmiento 431. Círculo de "La Prensa"

BUENOS AIRES

EL AZOTE

APARECE TODOS LOS DOMINGOS

PARA SER GESTO Y ACCION, ENCUADRÁNDOSE EN EL MARCO DE LA DISCUSIÓN AMPLIA Y SERENA, DE LA CRÍTICA RAZONADA Y JUSTA. HACIENDO DE SUS PLUMAS VERDADEROS LÁTIGOS QUE SANGREN LAS HIPÓCRITAS LUCUBRACIONES DE LOS JESUITAS DE SOTANA Y DE FRAC. PARA EMPLEAR LAS PALABRAS EN LID CAMPAL Y FRANCA, TAL COMO UN CABALLERO ARMADO QUE LANZA SUS DARDOS Á PLENO PECHO Y DE FRENTE, MÉTODO LEAL Y FRANCO QUE GUIARÁ Á ESTE PERIÓDICO, VOCERO DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA.

A los laicos, en toda la republica, 30 cts. por mes
A los frailes, en nuestra administración, GRATIS

Pídase á los vendedores de diarios y en todos los kioscos

FORMULARIO DE ABONO Á "EL AZOTE"

Ciudadano administrador - Méjico 2070 - Buenos Aires:

Sírvase anotarme como abonado á ese semanario.

Nombre y apellido .....

Calle ..... *Localidad* ..... *F. C.* .....

ABONO ADELANTADO

"LA ZINCOGRÁFICA"

= TALLER DE FOTOGRABADOS =

Franzoni & Rosich

ALSINA 1864 — Buenos Aires